

# ACTAS DE LAS IV JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE JÓVENES INVESTIGADORES EN CIENCIAS SOCIALES

**Autoras:**

Balza, Sonia; Dikenstein, Violeta; Fischer, Melina; Hurtado, Sol y  
Serpe, Paula

**Compilado por:** Val, María Emilia

**2020**

Actas de las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales / Sonia Balza... [et al.] ; compilado por María Emilia Val.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación de Altos Estudios Sociales, 2020.  
Libro digital, HTML

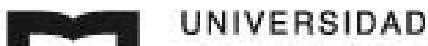
Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-29423-9-7

1. Ciencias Sociales. 2. Investigación Social. 3. Actas de Congresos. I. Balza, Sonia.  
II. Val, María Emilia, comp.  
CDD 300.72

ISBN 978-987-29423-9-7



9 789872942397



## **GRUPO DE TRABAJO 23**

### **ESTUDIOS SOCIALES EN INFANCIAS Y JUVENTUDES**

#### **COORDINADORES**

Fira Chmiel

Laura Frasco Zuker

Florencia Paz Landeira

#### **FUNDAMENTACIÓN**

Los estudios sobre infancias y juventudes han sido objeto de creciente interés para las ciencias sociales en las últimas décadas y han dado cuenta de su potencialidad para contribuir a debates en torno a categorías clave, tales como agencia, experiencia, participación y memoria. Las clasificaciones de edad y generación constituyen, a su vez, un prisma productivo para explorar la producción de desigualdades sociales, especialmente cuando se atiende a las variaciones históricas y sociales en la producción de la infancia y la juventud y su relación con otros clivajes de desigualdad, como el género, la clase y la etnia. Por otra parte, en nuestro país y en la región, estas discusiones se han visto renovadas por las transformaciones legislativas y la nueva institucionalidad de las políticas dirigidas a niños, niñas y adolescentes desde el enfoque de derechos.

En esta mesa procuramos generar un intercambio y promover el análisis interdisciplinario de las lógicas de cuidado, de educación y de participación política, social y económica de las nuevas generaciones, como también de las formas de gestión estatal de la infancia, la juventud y sus familias. De esta forma, esperamos recibir trabajos que interroguen las variabilidades geográficas e históricas que modifican las experiencias infantiles y juveniles; las modalidades de participación de los/as niños/as en la economía; la producción de formas de intimidad y sensibilidad respecto de los/as niños/as; sus usos del tiempo y el espacio, las formas de recreación y de juego; las diversas iniciativas socio-comunitarias relativas a la crianza y educación y los múltiples dispositivos jurídico-burocráticos destinados a la infancia.

y la juventud. A su vez, procuramos contribuir a la discusión en torno a aspectos éticos y metodológicos en la investigación con niños/as y jóvenes.

## ÍNDICE DE TRABAJOS:

Caimmi, Nuria (FFyL-UBA)

*Imprimir en el cuerpo las prácticas alimentarias: aportes para pensar la vinculación entre cuerpos, alimentos e infancias, a partir de un enfoque etnográfico* ..... 4

Czesli, Federico (IDAES-UNSAM)

Notas de investigación sobre la formación de futbolistas en Argentina y México.....18

Estefan, Zahira (FFyL-UNT)

Juventud/Tecnología: reflexiones para el reconocimiento de las y los jóvenes como sujetos con agencia.....35

Fatyass, Rocío (UNVM/CONICET)

Algunas reflexiones sobre el trabajo metodológico (y político) en la investigación con niños y niñas de clases populares .....44

Gómez, María Eugenia (FFyL-UBA)

Las intervenciones socioeducativas: prácticas cotidianas y apropiaciones locales en un Centro socioeducativo de Régimen Cerrado .....62

Lemos, Sebastián (FSO-UBA)

¿La educación técnica sirve? Trayectorias educativas en el nivel superior de ex-estudiantes de escuelas técnicas de Argentina. (2009-2017) .....77

Martínez, Carolina Emilia (UCA/CONICET) y Sánchez, María Emilia (UCA/CONICET)

Actividades extraescolares y uso del tiempo libre en las infancias argentinas .....97

Parson, Luciana (UNMDP)

Identidades juveniles en un contexto de segregación urbana. Lxs jóvenes de El Martillo...111

Remondetti, Lucía (UNVM/CONICET)

La inscripción territorial de las prácticas de gobierno de la(s) infancia(s) .....127

## **Algunas reflexiones sobre el trabajo metodológico (y político) en la investigación con niños y niñas de clases populares**

Lic. Rocío Fatyass

“cuidado que el más humilde se rebela, coge vuelo y te prende el pelo”<sup>1</sup>.

### **Introducción**

Esta ponencia retoma algunas preocupaciones que emergen del proyecto de tesis de doctorado en curso, enfocando en las implicancias metodológicas y políticas que se desprenden de la investigación con niños y niñas de clases populares. El trabajo de tesis doctoral busca explicar y comprender prácticas, significados y relaciones producidas por niños y niñas desde sus experiencias infantiles en espacios educativos formales y no formales, indagando, en particular, en una escuela y en un taller de educación popular, localizados en barrios periféricos de la ciudad de Villa María, Córdoba. La pregunta central que persigue la tesis demanda averiguar ¿cuáles son las condiciones de posibilidad para que en las experiencias infantiles se activen procesos de agencia?

Para llevar a cabo esta investigación sobre la experiencia y las lógicas de agencia infantil, fue clave el establecimiento de vínculos intergeneracionales y políticos-pedagógicos, pues este proyecto se enlaza con procesos de intervención-extensión en clave de educación popular que tienen lugar en los espacios de estudio, lo que se articula desde el Centro de Educación Popular para la Infancia y la Adolescencia (CEPIA). Desde el CEPIA se asumen, por tanto, otras formas de producción del conocimiento, ya que no sólo se investiga, sino que se sostienen ofertas de educación popular en contextos formales y no formales, para co-habilitar prácticas de participación ciudadana. Desde estos antecedentes, se asume la propia posición (adulto, mujer, investigadora y educadora popular) y desde allí se emprende el trabajo de relación y reflexión con las experiencias de niños y niñas de clases populares, que en este caso son recuperadas desde el trabajo con entrevistas.

En definitiva, esta ponencia se estructura de la siguiente manera: primero, se enuncian algunas discusiones teóricas para reponer qué implica el trabajo con las narrativas,

---

<sup>1</sup>Fragmento de entrevista realizada a una niña de 12 años en la escuela; 2017, Villa María.

colocando las preocupaciones en referencia a los desafíos investigativos que emergen en relación a las entrevistas dirigidas a niños y niñas, pues es menester problematizar su capacidad de agencia en el marco de relaciones adultocéntricas y sociocéntricas que estructuran los vínculos intergeneracionales y se filtran, en ocasiones, en los procesos de campo. Segundo, se presentan las características que asumió la aplicación de las entrevistas a niños y niñas, quienes no fueron meros colaboradores o informantes claves, sino protagonistas. Tercero, se evalúan, en clave crítica, las implicancias del proceso de entrevistas sistematizando: i) cómo los y las entrevistadas gestionaron su voz, encontrando espacios y formas para reflexionar, denunciar, decir, callar, e interesar a la entrevistadora; ii) se construyen algunos supuestos de anticipación de sentidos para operacionalizar lo que este trabajo llama contra narrativas y discursos hegemónicos; y iii) se ponen en juego ciertos emergentes de las entrevistas, según sentidos que niños y niñas produjeron respecto a los barrios que habitan y, a su vez, se recuperan las formas que adquirieron los procesos de diferenciación social (entre pares), desde las voces de las infancias.

La intencionalidad última de esta publicación es enfocar los debates sobre experiencia, y especialmente, sobre agencia infantil, desde el trabajo metodológico de entrevistas con niños/as, para evidenciar que estos/as son *agentes sociales* con capacidad de elaboración (creativa y reproductiva) del mundo. Aunque la agencia no se agota en el discurso, cabe re establecer análisis sobre las voces de las infancias, en tanto narrativas que no se reducen a la expresión lineal, verbal y explícita, sino que se construyen en espacios situados, relationales e interacciones, que como tales son inherentemente conflictivas. Las narrativas son espacios de significación social (en disputa) que deben ser tenidas en cuenta y problematizadas en investigaciones que pretender sumergirse en el proceso social total vivido, en este caso, por las infancias de clases populares.

### **Sobre las voces de las infancias: agenciamiento y narrativas**

Según Gaitán (2006) se podría decir que el nacimiento de la sociología de la infancia como una subdisciplina sociológica con entidad propia puede ubicarse a principios de los 80, consolidándose en los 90. El giro que intentan tomar estos estudios, significa alejarse de las perspectivas de la socialización y la educación de la infancia, que la definen de modo pasivo. De tal manera, los nuevos estudios sociales de la infancia se

proponen considerar a los niños y a las niñas como agentes sociales y a la infancia como parte de la estructura social<sup>2</sup>.

A partir de la afirmación del estudio de las infancias “por derecho propio”, se puede decir que se inauguró una comprensión politizada, histórica y plural que admite la distinción entre infancia como institución y espacio social configurado con prácticas y discursos sobre “los niños y niñas”, y los propios niños y niñas como agentes sociales que contribuyen tanto a la reproducción de los modos de hacer infancia como a su transformación. En esta línea: *“darles voz a los niños no tiene que ver con solo o simplemente con dejar a los niños hablar; más bien se trata de explorar la singular contribución que las perspectivas de los niños pueden proporcionar a nuestra comprensión de la teoría y del mundo social”* (James, 2007: 13 -traducción propia-).

Esta publicación coloca las discusiones sobre experiencia y agencia desde el foco de las narrativas infantiles, retomando, principalmente, aportes de la perspectiva feminista en diálogo con el campo de la infancia, y tensionando algunos presupuestos del enfoque bourdiano, sin rechazarlo. Así pues, la experiencia involucra un complejo de prácticas, relaciones, moralidades y afectividades, que no siempre se procesan desde el discurso, aunque no lo excluyen. La experiencia se hace narrativa y se hace cuerpo, bajo específicas relaciones y contextos que es necesario reconstruir y problematizar, en tanto condiciones de producción de las posibilidades de agencia, en este caso de niños y niñas.

Haciendo converger varios enfoques, como lo hace Ortner (2006) en “Antropología y teoría social. Cultura, poder y agencia”, cuando define la estructura elemental de la agencia, se puede afirmar que la intencionalidad de la práctica, puede ser: 1) explícita: según lecturas feministas los sujetos se definen como agentes con capacidad moral para intervenir en el mundo, con capacidad narrativa para nombrarlo, con motivaciones y con capacidad de sostener praxis políticas; 2) oculta: como “arte de la resistencia”, según James Scott, lo que involucra discursos y prácticas culturales que elaboran los sujetos subalternos a “espaldas” de los dominantes, para luego entrar en escena burlando el orden social; o 3) pre-reflexiva: como en Bourdieu, puesto que la comprensión práctica del mundo, el habitus, es absolutamente diferente del acto intencional de desciframiento

---

<sup>2</sup> Este cambio significativo, que engloba producciones internacionales, nacionales y locales, coincide con las transformaciones en el campo de las políticas públicas y en el tratamiento sociopolítico de la infancia, que se origina alrededor de la producción de la Conversión Internacional de los Derechos del Niño (CIDN) en América Latina.

consiente, empero es una razonabilidad estratégica que le permite al sujeto moverse en un campo de posibilidades.

En esta oportunidad interesa detenerse en el conocimiento de las prácticas de agencia infantil como narrativas que emergen en las entrevistas, es decir, el primer punto siguiendo la clasificación de Ortner. Ahora bien, las narrativas no suponen un discurso lineal y meramente reflexivo que se agota en la expresión verbal; hay que situarlas en los espacios y tiempos en los que se producen; las narrativas como intencionalidad de la práctica, no siempre sugieren emancipación, ya que están encarnadas en posiciones de sujeto y estructuradas en relaciones de poder no evidentes y complejas.

Recuperando algunos aspectos de los planteos feministas y del propio Bourdieu, cabe destacar que aunque los sujetos sean más o menos reflexivos sobre sus prácticas -lo cual debe comprobarse empíricamente-, es decir, puedan dar cuenta de las causas de su accionar, por ejemplo en una situación de entrevista, esto no equivale a suponer que los sujetos puedan objetivar (en sentido estricto) las condiciones de producción históricas de sus prácticas, porque este ejercicio de problematización sobre la totalidad social, excede las necesidades de reflexión para moverse en la vida cotidiana, incluso para resolver una situación de entrevista. En otras palabras, el agente (en tanto tal) puede dar cuenta, en ocasiones, sobre sus formas de conocer el mundo, pero no puede explicitar por qué conoce de ese modo y no de otro, pues la arbitrariedad social se le aparece como natural.

De igual modo, la reflexividad que alcanza el agente (siempre en situación), por ejemplo, en un proceso de entrevista, admite su capacidad moral, lingüística y política y, en el mismo acto, complejiza los abordajes sobre la experiencia y la agencia. Resulta interesante entonces avanzar en los planteos de algunas autoras que trabajan, con especificidad, sobre la agencia infantil desde la recuperación de sus propias narrativas.

Ibarra y Vergara del Solar (2017), en sus trabajos con infancias de clase media en Chile, examinan los discursos infantiles sobre el juego, el tiempo infantil, la memoria, qué piensan los niños y las niñas sobre la infancia y la adultez, cómo se relacionan entre ellos/as y con los adultos en su vida cotidiana, los sentimientos que los niños y las niñas atribuyen a su propio cuerpo y al cuerpo adulto, entre otros aspectos. Bajo estas aristas de análisis las autoras encuentran formas de resistencia discursiva en niños y niñas que significan rupturas en las prácticas discursivas estables, siendo esto actos de creatividad para poner en juego respuestas absurdas, la ironía, la parodia. Hallan, además, en

relación a las prácticas de cuidado, en las que intervienen principalmente las niñas, dimensiones afectivas y morales que son activadas de modos particulares de acuerdo a la condición de edad y género de este grupo. Los niños y las niñas son capaces también de elaborar otros relatos ante procesos de estigmatización social que pueden sufrir ellos/as mismos/as u otros, disputando identidades alternativas.

Complejizando los aportes de la nueva sociología de la infancia, estas autoras encuentran que los niños y las niñas, no solamente se defienden por otros (según categorías, dispositivos, saberes, relaciones adultocéntricas, políticas sobre los recién llegados, etc.), sino que “ser niño/a corresponde a la posición de sujeto que la infancia posibilita y contiene y que las personas pueden habitar y configurar discursivamente [y prácticamente<sup>3</sup>] de modos diversos, siendo incluso posible no habitarla o hacerlo de manera muy debilitada” (Vergara e Ibarra, 2017: 60-61).

Por su parte, Maynes (2008) teoriza acerca de las narrativas personales que desempaquetan la agencia individual y revelan su funcionamiento interno como social y construido. Las narrativas, como fuentes de agencia, muestran históricamente cómo los sujetos elaboran estrategias y actúan, en las relaciones sociales, en las instituciones y en la historia, cómo pueden conectar en un trabajo retrospectivo su desarrollo personal con el desarrollo histórico, cómo entienden sus propias prácticas, cómo es posible que se reconozcan (o no) con capacidad de agencia<sup>4</sup>, en oposición (no lineal) a la invisibilización y a la construcción de relatos de victimización<sup>5</sup>.

Las narrativas recuerdan que existen modalidades de agencia que se presentan en la interacción -siempre en vinculación con relaciones estructurales no evidentes, que configuran a las propias interacciones-. La interacción de la entrevista, incluso con infancias, es para Maynes, no una simple expresión discursiva, sino que evidencia el esfuerzo del entrevistado/a por comprender el mundo que habita y exponerlo verbalmente, lo cual debe ser visibilizado y complejizado por el/la investigador/a.

Como caso empírico Maynes va enlazando reflexiones teóricas desde el trabajo con la autobiografía de Adelheid Popp, activista en el movimiento de mujeres socialistas austriacas antes de la Primera Guerra Mundial. De niña, trabajando 12 horas en la

<sup>3</sup> Vale agregar esta acentuación, si se tienen presentes los aportes bourdianos, es decir, el mundo se conoce y se transforma “poniendo el cuerpo”.

<sup>4</sup> Y, a su vez, sean reconocidos por otros como agentes sociales.

<sup>5</sup> Presentaciones de sí como víctima, que, en ocasiones particulares, pueden funcionar como engranajes de la propia agencia.

fábrica, Popp aprende a leer y escribir y se compromete desde joven con el movimiento socialista. Ella contribuía con el ingreso familiar y ayudaba a su madre con la burocracia. Así Maynes dice: “*Popp es mucho más el agente de su propio destino que su madre*” (Maynes, 2008: s/n -traducción propia-). La complejidad de esta historia y la narrativa de Popp interpelan construcciones que podrían presentar a esta niña como víctima por su condición de trabajadora<sup>6</sup>. Si el foco se pone en el relato de Popp ella no se pensaba como una niña, dependiente, incluso era capaz de poner en cuestión las relaciones de desigualdad a las que estaba sometida desde una particular reflexión y memoria basada en su vida cotidiana: “*cuando me apresuraba a trabajar a las seis de la mañana, otros niños de mi edad aún dormían. Y cuando me apresuré a casa a las ocho de la noche, los otros se iban a la cama, alimentados y cuidados. Mientras me sentaba inclinada sobre mi trabajo, alineando puntada tras puntada, jugaban, caminaban o se sentaban en la escuela*” (Maynes, 2008: s/n -traducción propia-).

La potencialidad de detenerse en el trabajo con las narrativas está relación con habilitar la posibilidad de que el sujeto (en tanto agente) indague sobre lo que hizo, por qué, con qué consecuencias; sus motivaciones y acciones pasadas son moldeadas por sus recuerdos y experiencias acumuladas que se reactivan en la entrevista, así el sujeto logra presentarse ante el/la Otro/a, y gestionar su voz.

Mediante las narrativas un suceso específico adquiere dinámica, se inscribe en la historia. Las temporalidades, pasado y presente, interactúan. En palabras de Maynes: “*el tiempo histórico contextualiza cada curso de la vida y las posibilidades que presenta, incluso cuando (...) el tiempo afecta cómo se recuerda, se relaciona o se interpretan los acontecimientos históricos*” (Maynes, 2008: s/n -traducción propia-). La propuesta de Maynes involucra devolverle al sujeto el encuentro con sus posibilidades de agencia, significa conectar fuertemente la agencia con el tiempo pasado-presente, y rescatar la identidad que construye el sujeto. Las preguntas que emergen como claves aquí refieren a: ¿cómo los sujetos entienden su propia agencia?, y ¿cómo lo revelan mediante las narrativas?

Cabe destacar, que las narrativas no operan como un testimonio inmediato, ni individual, ni dan cuenta de los principios explicativos últimos de las prácticas; es tarea

---

<sup>6</sup> Esto se relaciona, asimismo, con discusiones dentro del campo de la historiografía y el lugar de las infancias en ese debate, pues muchas veces las fuentes dan cuenta de la voz de otros y no de los propios protagonistas, y en general esos otros son adultos.

del investigador/a reponer analíticamente estas discursividades y presentaciones, según cómo van siendo construidas y procesadas desde relaciones no evidentes (según las posiciones de sujeto) y en conexión con el desarrollo historio.

En resumen, el proyecto de tesis doctoral en curso interpela la obra de Pierre Bourdieu con los aportes del campo feminista y de la infancia. En el caso de esta publicación se admite como significativo el análisis sobre las narrativas, destacado, al mismo tiempo, que los agentes sociales, en gran parte, conocen y transforman el mundo desde una historia hecha cuerpo; incluso lo que enuncian, en ocasiones, está en fuerte relación con la incorporación (no mecánica, no lineal y no fatal) de las condiciones de existencia; condiciones no elegidas en cuyo marco, niños y niñas, hacen su propia historia y colocan su propia voz.

### **Sobre las entrevistas: algunas precisiones de la construcción del instrumento de recolección de datos.**

La muestra de niños y niñas que se entrevistó fue de tipo intencional y selectiva; la misma pretendió ser significativa de la problemática, teniendo presente, por otro lado, que al trabajar con la noción de experiencia algunas variables de saturación no pueden ser controladas debido a la potencial diversidad de dicha categoría empírica. En este proceso, es clave contextualizar la palabra de los niños y las niñas para explorar en mayor profundidad las significaciones configuradas por ellos/as; pues esto permite complejizar qué se está expresando, en qué tiempos y espacios, y cuáles son las relaciones no evidentes que operan en esos discursos. Aunque dicha contextualización no es recuperada en totalidad en esta potencia, el trabajo que sigue con los fragmentos de entrevistas pretende dar pistas sobre las significaciones más complejas que engloban las narrativas, ya que estas nunca son lineales.

La realización de las entrevistas fue autorizada por las familias y las maestras y sobre todo con el consentimiento de los propios niños y niñas, quienes en algunos casos se negaron a participar, lo cual afirma que, en algunas circunstancias, las infancias son capaces de decidir qué hacer con su propia voz.

Dichas entrevistas no pretendieron inscribirse en un plano de neutralidad valorativa, ya que se reconoce que hay desigualdades de poder entre entrevistados/as y entrevistadora, por esto se intentó desplegar formas de investigación flexibles y vínculos que se

entrecruzaron con afectividades y lazos políticos-pedagógicos, según los antecedentes de investigación e intervención previos. Estas modalidades y relaciones implicaron condiciones de posibilidad fundamentales para recuperar las narrativas y perspectivas de los niños y las niñas, con capacidad moral, social y lingüística. Luego de 7 años de trabajo en los contextos de estudio se llevó a cabo entonces el proceso de entrevistas dirigidas a las infancias.

En estos marcos, se asume y se explicita la propia posición (adulta, mujer, investigadora y educadora popular) y desde allí se emprende el trabajo de relación y reflexión con las experiencias de niños y niñas. Desde aquí emerge la preocupación acerca de hasta dónde se reducen y controlan las asimetrías adultocéntricas y sociocéntricas (Bustelo, 2011) desde los instrumentos metodológicos implicados; esto se resuelve en la construcción de los datos, evidenciando cómo los niños y las niñas son agentes sociales que pudieron resolver la situación de entrevistas y colocaron acentos y silencios en sus narrativas.

Los encuentros de diálogo con los niños y las niñas tomaron la forma de pic-nic y mateadas, en la escuela, el taller o las plazas de los barrios, compartiendo un momento relajado, pero, a la vez, convocante donde las infancias se animaron a enunciar y denunciar, especificidades que se mostrarán desde la operacionalización de los datos en el apartado siguiente. En el caso de las entrevistas realizadas dentro del marco escolar (en el patio), a pesar de que el relato sigue enmarcado por ese espacio, los vínculos que se venían sosteniendo con las infancias posibilitó que dimensiones sobre la vida en el barrio ingresen a las narrativas, en un intento de ir más allá de la posición de alumnos/as. Algunas entrevistas fueron grupales y otras individuales, en general no se produjeron grupos mixtos (excepto en los casos de aquellos/as que expresaron sus perspectivas en presencia de hermanos/as más pequeñas o amigos/as del barrio que no eran parte del recorte). Aunque la investigadora tomó algunas decisiones sobre estas agrupaciones (en función del conocimiento previo de los grupos), fueron las propias infancias quienes decidieron con quiénes compartir el momento de la entrevista, de hecho, expresaron explícitamente en qué condiciones no lo iban hacer, así la negativa provino, muchas veces, de grupos de mujeres que no quisieron hablar en presencia de sus compañeros varones.

Uniendo los aportes de la teoría feminista, que invitan a recuperar la voz, en este caso, de las infancias, con las preocupaciones de vigilancia epistemológica en Bourdieu, se

destaca que en el proceso de análisis de las narrativas “*se pueden y se deben, sin duda, recoger los discursos más irreales, pero a condición de ver en ellos no la explicación del comportamiento sino un aspecto del mismo que debe explicarse*” (Bourdieu, Chamborendon y Passeron, 2002: 57-58).

### **Sobre algunos emergentes del campo: gestión de la voz, tipologías de discursos y sentidos en disputa**

En este apartado interesa detenerse en poder exponer, de manera aún introductoria, algunos emergentes empíricos de los procesos de entrevistas con niños/as. Como se mencionó a partir de los planteos feministas recuperados, las infancias tienen la capacidad de gestionar su voz en las interacciones en las que participan, es decir, reconocer la politicidad de las infancias significa visibilizar su capacidad de producción de prácticas, interpretaciones y discursos que son negociadas en las relaciones con los adultos y las clases hegemónicas, sin juzgar pues la experiencia infantil incompleta. Ahora bien, esas interacciones están sostenidas en particulares condiciones de producción, por ello a pesar de que las narrativas emergen en un nivel fenoménico, discursivo y en el encuentro cara a cara en las entrevistas, demandan reconstruir las relaciones sociales no evidentes que hacen que esas interacciones sean de una manera más que de otra; esto es, explicar y posicionar en tiempo y espacio ese testimonio, contextualizarlo.

En los datos recuperados emerge como significativo que algunas infancias gestionaron su voz *interpelando a la entrevistadora*, como fue el caso de una niña, quien recurrió a *la ironía, el chiste y la provocación* para poder contar. Esta investigación encuentra estos indicadores como relevantes pues entiende que los mismos se configuraron como un dispositivo, ya que se conoce cómo era el comportamiento de esta niña en la escuela, en general, no lograba sostener las actividades, estaba en constante movimiento y tensión con sus compañeros/as y adultos; con respecto a los lazos con la entrevistadora si bien eran buenos no se sostenían en un afectuosidad expresa; además el proyecto de investigación, por medio de algunas actividades sostenidas en el barrio, conocía algunas condiciones de vida de la niña (y otras no) relacionadas con situaciones de pobreza y trabajo infantil:

“E<sup>7</sup>: ¿vos trabajas Sabrina<sup>8</sup>?

S: en mi casa seño, dónde querés que trabaje, en un sótano, ¿qué te imaginas vos?

E: porque algunos trabajan en la casa, y no les pagan, y otros limpian vidrios, cuidan autos...

S: ¿vos qué haces seño?

E: trabajo como investigadora y acá en la escuela como educadora.

S: yo en mi casa, encima es re grande y tengo que limpiar sola, a veces voy a limpiar los vidrios con mis hermanos en la calle [más adelante agrega] mi papá trabaja limpiando la huerta en la cárcel y acá afuera en una zapatería...

E: ¿puede salir de vez en cuando?

S: ¡no que va a salir [se exalta y ríe al mismo tiempo] qué te pensas!”.

El fragmento expresa, primero, que la niña no quiere contar, luego cuando la entrevistadora comienza a relatar cuestiones que los atraviesan a otros niños/as del barrio y habla sobre sí misma porque la propia niña la interroga, la entrevistada comienza a responder, pero siempre con una actitud de estar a la defensiva y de manera risueña. Se podría problematizar si la entrevistadora no naturaliza las situaciones que viven estas infancias en el intento de empatizar con la entrevistada, si no termina abriendo un campo de los posibles para la niña (y definiendo, sin querer, límites); de todas maneras, el “puente” funciona en términos investigativos, a pesar de que las distancias de clase y edad permanecen.

En otras ocasiones, las interpellaciones a la entrevistadora tomaron la forma de *denuncias* hacia situaciones que ocurrían en la escuela o nuevamente la risa apareció para poder contar sobre algunas situaciones, intereses y deseos que estaban presentes en algunos entrevistados/as, *tensionando los tabúes* de la entrevistadora:

“F: literalmente, perdón que lo diga así, ustedes los maestros, nunca nos van lograr entender, va ustedes no<sup>9</sup>, pero por ejemplo, la seño Luciana, para decirlo generosamente, era el diablo en persona y en sangre (...) las maestras distorsionan la realidad, exageran, le preguntan a las personas equivocadas (...) no son nuestras mamás, ya tengo muchísimo con ellos que me están asfixiando todo el tiempo para que vengan a retarme acá”.

---

<sup>7</sup> La letra E hace referencia a la entrevistadora, para el caso de las respuestas de niños y niñas se usan indistintamente otras letras, a lo largo de todo el trabajo.

<sup>8</sup> Todos los nombres aquí utilizados son ficticios, para resguardar las identidades de los agentes involucrados; a pesar de que las entrevistas se produjeron con consentimiento, las infancias no autorizaron expresamente qué hacer con estos datos, sólo en algunos casos solicitaron escuchar los audios de las grabaciones; entonces aunque se explicitaron los fines de las entrevistas, las cuestiones éticas y la protección de las infancias no queda saldada desde esas negociaciones, por ello esta publicación decide encubrir sus nombres reales.

<sup>9</sup> En referencia al grupo de educadores populares que estaban interviniendo la escuela en ese momento.

“E: yo los veo muy chiquitos para tener sexo [nos reímos].  
F: yo tengo sexo lo mismo, aunque vos no quieras [se ríe], sexo apasionado, despeinado y loco”.

Cabe aclarar que en el primer caso, se trata de una niña de 12 años, quien era una de las pocas que estaba alfabetizada en la escuela, a pesar de que era “señalada” por las maestras por situaciones de su vida familiar, la niña era muy segura de sí misma, además participaba en organizaciones territoriales del barrio que intentaban trabajar con las infancias en aspectos relacionados con sus derechos, por tanto esta trayectoria explica, en parte, por qué puede decir lo que dice incluso dentro del ámbito escolar. En el caso del otro relato, se trata de un nene de 11 años, quien tenía mucha confianza con la entrevistadora, a su vez, era extrovertido, aquí la risa intenta abrir un tema de interés para el niño que luego continúa, cuestionando, en el mismo acto, los sentidos comunes adultos asociados a los cuerpos y los deseos de las infancias.

En otras oportunidades, las infancias *cuestionaron* las preguntas de la entrevista, apelaron a *no querer responder*, se llamaron al *silencio*, *hicieron reflexionar a la entrevistadora* o *reflexionaron ellos/as mismos/as* con sus palabras acerca de ciertas situaciones de vida que los/as atraviesan:

“E: ¿cómo crees que la gente que no vive acá ve al barrio?  
C: como lo ven no sé, porque no ando pensando lo que piensa la gente”.

“E: ¿cómo era ella? [sobre la chica que le gusta].  
F: más buena y no sé la vi bien y coso.  
E: ¿cómo sería la vi bien?  
F: ¡seño!, no te voy a responder.  
E: ¿qué era linda, o qué?  
F: no te voy a responder, me dijiste que te respondiera lo que quisiera”.

“E: ¿qué es lo que te dicen siempre que te molesta?  
J: [hace silencio].  
E: ¿te pasó algo?  
F: [toma la palabra otro nene que estaba compartiendo la situación de entrevista] boliviano, boricua, le dicen.  
E: ¿eso te molesta?  
J: [hace silencio].  
F: yo le digo Juan nomás porque es mi amigo”.

“E: ¿tú mamá es muda puede ser?

F: si, pero habla, no como yo, no como vos, diferente, habla así, pero habla [refiriéndose al lenguaje de señas]”.

“M: él también está con la Emilia<sup>10</sup>, él también tiene que hablar ¿o no? [hacia otro nene presente en la entrevista]

E: ¿qué sería estar con la Emilia?

F: estar con la Emilia significa que hace una denuncia y me llevan a otra familia.

E: ¿quién hace la denuncia?

F: Emilia.

E: pero ella no puede decidir así porque sí, no es tan así, me parece, o sí, ¿ustedes qué dicen?

M: para mí es mala, ¿para vos Felipe?

F: si, no hay que salir a la calle”.

Para el primer fragmento cabe reconocer que a veces las preguntas de los/as investigadores no hacen sentido en las narrativas de los/as niños/as, eso expresa cierta debilidad en el instrumento de recolección de datos, empero, no quiere decir, respecto a este caso, que las tensiones entre puntos de vista (dentro y fuera del barrio) no formen parte de las experiencias de estas infancias, incluso luego en otras narrativas emergen explícitamente los procesos de diferenciación social, comprobándose la heterogeneidad de relatos y experiencias. Para el último caso, cabe destacar cómo las infancias reflexionan sobre los procesos de institucionalización a los cuales están sometidos, cómo los entienden, cómo los viven, aunque dicha reflexión convive con la naturalización de la arbitrariedad del orden, pues esa reflexión en situación no sugiere un cuestionamiento abierto de las relaciones de poder, en este caso, en relación al gobierno de la infancia.

Como se viene exponiendo, las situaciones de entrevistas tuvieron lugar desde vínculos previos con las infancias, pues la entrevistadora-investigadora, además participaba en los espacios (escuela o taller) como educadora popular desde proyectos de extensión universitarios, así los lazos previos posibilitaron formas de decir, reírse, entender lo que no se dice, poder preguntar sobre cuestiones privadas, pero también estos vínculos abrieron un espacio para las moralidades y las “bajadas de línea” que muchas veces son imputas desde los adultos hacia las infancias (en este caso desde la posición de educadora popular que se cuela en el trabajo de campo), violentando las formas en que estos resuelven su vida en sus condiciones de existencia:

---

<sup>10</sup> Este nombre ficticio hace referencia a una trabajadora social que interviene en el vecindario.

“B: mi mamá me dijo cuando cobre que me va a llevar al centro, a veces va con la Laura porque la Laura cobra de la Mili, y la Sobri también cobra.

E: claro van porque cobran por los hijos [en referencia a la AUH], bueno, vos no tengas hijos para ir al centro [nos reímos las dos], vamos a ir desde el taller a visitarlo, vamos a ir al museo y a la plaza”.

Sin embargo, a pesar de las restricciones y falencias que emergieron desde el proceso de entrevistas, también se configuraron situaciones significativas, donde la entrevistada, nuevamente desde las afinidades y el conocimiento previo sobre la vida en el barrio, logró hacer reflexionar a las infancias, por ejemplos, respecto a las matrices de género dominante o respecto a situaciones de estigmatización que sufren algunos niños de uno de los territorios en estudio; lo cual no opera como “bajada de línea”, pues el propio entrevistado se hace cargo de su relato y deliberación, *poniendo en cuestión los puntos de vista hegemónicos y adultos:*

“E: ¿qué decís vos?

C: porque queda mal que un hombre ande con un hombre.

E: ¿pero por qué decís que queda mal?

C: o sea, en el sentido, o sea, no hay buena relación.

E: buena relación, ¿cómo?

C: que a la gente no le parece bueno, que no le gusta.

E: pero ellos se pueden llevar bien...

C: si...por ejemplo la Fabi.

E: ¿la Fabi cómo lo ves vos?

C: mal.

E: ¿cómo sería la Fabi, ella tiene una pareja mujer, varón?

C: pareja varón, se saca fotos así en facebook con su marido.

E: ella tiene una pareja varón, pero además se viste como mujer, digamos (...) ¿y por qué lo ves mal?

C: o sea, de mi parte no me gusta, para mi queda mal.

E: ¿y tuviste relación, hablaste con ella alguna vez?

C: si, o sea, porque trabaja en el dispensario y eso.

E: ¿y cómo es?

C: parece piola.

E: entonces, a vos lo que menos te cierra es lo que la gente puede llegar a decir.

C: sí, pero parece un hombre piola.

E: una mujer.

C: bueno, es cierto.

E: ¿qué prevalece más lo que es, o cómo se define?

C: su sexo, o sea como se define ella misma importa también, pero a la gente le interesa como se define por su sexo, pero ella se define como otra cosa y quizás está bien”.

“C: los Ramírez van a pedir y se compran caramelos y se van a sentar, pero hay veces que la gente no quiere, les pone incomodo, verlos, cómo te explico, verlos así en cuerpo, con la ropa sucia, descalzos así, les da lástima y le dan plata, pero hay otra gente que no quiere y les llama la policía.

E: ¿para qué llama la policía?

C: para que los lleven a la casa, porque en realidad no pueden estar pidiendo ahí.

E: ¿y vos cómo ves esto de que la gente llame a la policía, te parece que está bien o no?

C: en parte no, pero, o sea, ellos tampoco tienen que ir a pedir, si saben, la primera vez se lo dijeron amablemente, que no fueran más porque iban a llamar a la policía, pero no dan bola y van igual, entonces le llaman.

E: ¿por qué decís que no tendrían que ir?

C: una que es peligroso, y otra porque no quieren que vayan...

E: ¿y ellos lo usan para comprarse caramelos?

C: si

E: y si no lo consiguen así, ¿cómo hacen?

C: o sea, ellos piden para comprarse caramelos, chizitos, cosas así, no tienen plata.

E: ¿es complicado o no?

C: si en parte sí, o sea, a la gente le molesta eso, pero ellos no tienen la culpa tampoco”.

Otras veces los procesos de estigmatización social que pueden sufrir ellos/as mismos/as, se disputan desde las *contra narrativas*, por ejemplo, algunos niños y niñas cuyos padres estaban en prisión enlazaron discursos que, a pesar de que reconocían esa situación, daban cuenta de motivos para hacerlo (lo que podría entenderse en el marco de estrategias de vida) o reconocían otros aspectos positivos en las identidades de sus padres, para tensionar las moralidades dominantes sobre “lo que está bien y lo que está mal”:

“F: yo conozco algunos porque mi papá es muy amigo de acá de los hombres del barrio, no digo que no que no haya cometido nada, porque sí, robo, no digo que sea un santo, se droga, mi papá probó de todo en la vida...pero es un buen tipo, es un buen padre, sufrió mucho”.

“A: mi papá está ahí porque una vez fuimos a la casa de mi abuelo, y mi abuelo le dijo no te vayas a ningún lado porque anda la policía a dos manos, y el porfiado se fue y cuando entró a un campo a sacar un motor lo agarró la policía (...) pero en realidad el motor estaba tirado, el motor estaba roto, le faltaban un par de piezas y lo mandaron preso, si a nadie le iba a servir eso”.

En oposición a las contra narrativas, a veces las infancias naturalizan los sentidos hegemónicos, en el caso que sigue, respecto a sus comportamientos y trayectorias escolares; narrativas que se van moldeando desde su experiencia escolar y desde los vínculos adultocéntricos y sociocéntricos que median en las relaciones intergeneracionales en la escuela; así se halla que los relatos infantiles también reproducen *discursos hegemónicos de los agentes pedagógicos*:

“E: ¿y vos por qué crees que te retan tanto?

F: porque a veces hago cosas que no se deben hacer, por ejemplo, pegarles a mis compañeros, putear a la maestra (...) me viene, nací así (...) me cuesta la escuela, soy burro [se ríe] y me peleo mucho con todos ahí adentro”.

Los sentidos hegemónicos también aparecían respecto a cómo eran significados y disputados los barrios (siempre vividos desde el cuerpo); en el caso de uno de los territorios en estudio, surgieron algunas tensiones sobre la identidad barrial, siendo este un de los barrios más estigmatizados con respecto a la ciudad: algunos niños/as reproducían sentidos de estigmatización y discursos de las maestras respecto a ese contexto, discursos enunciados por aquellas infancias mejor posicionadas en términos estructurales en el espacio social y con trayectorias escolares más “exitosas”; en oposición, algunas infancias dieron cuenta de otras historias sobre el territorio (asociándolo con el “aguante”, el trabajo y el fútbol), estos relatos coincidían con aquellos niños/as que vivían situaciones de pobreza estructural, por lo cual el estigma se gestionaba de otro modo; lo que en conjunto visibiliza las heterogeneidades entre los discursos y en las condiciones de existencia dentro de un mismo barrio:

“E: ¿qué significa el 74?

N: el oscuro creo que es (...) barrio de negros.

E: ¿quién te dijo?

N: la señora Meli (...) yo no lo uso, no lo firmo”.

“M: aguante La Calera, la 74, LC74, guacho”.

“E: cuéntenme un poco qué significa, ¿por qué siempre salía lo del 74?

A: porque había un jugador de fútbol que jugaba acá en el barrio, estaba trabajando y se le cayó una vigueta en la cabeza, era el papá de una chica amiga nuestra, la Kiarita, y de ahí quedo, porque él era el número 74 (...) él era albañil y jugador de fútbol”.

Las *distinciones entre los propios grupos de pares* reaparecían en los relatos, según sistemas de oposiciones y diferenciaciones, que distinguían aquellas infancias que “estaban en la calle” respecto aquellas que permanecían en sus casas o iban a la iglesia; diferencias articuladas según cómo se relataba la vida en el barrio; asimismo, las distinciones sociales entre los/as niños/as se activaban entre aquellos/as que asistían a comedores o copas de leche del barrio y los/as que no:

“E: a mí nunca me robaron nada (...) yo tengo mi tío que se junta con los chicos [jóvenes que estaban en las esquinas] y nunca me hicieron nada y eso que ando todo el día en la calle”.

“J: mi mamá llamó a un cadete y lo llamó por ws y le dijeron que no podía venir y le dijeron que este barrio no es tranquilo, hay muchos tiros, violencia, drogadictos acá (...) es cierto hay mucha junta (...) yo no salgo de mi casa”.

“E: ¿van algún taller o algo?

J: el de la Marina.

N: no, yo no.

E: ¿por?

N: no me gusta ir.

E: ¿por qué decís que no te gusta?

N: porque no me hace falta a mí y tengo que dejar a los que le hace falta.

C: yo no voy.

Y: a veces.

S: yo voy excepto los sábados y los domingos.

C: van todos, pero a mi mamá no le gusta”.

Y: mi mamá cuando nos sobra comida, va allá y le da a esa gente que es pobre.

En este caso los relatos de distinción entre las infancias se anudan con los discursos de sus familias y las estrategias de reproducción social en espacios populares, complejizando el trabajo con las narrativas infantiles.

### Reflexiones parciales

En los anteriores desarrollos se intentó expresar las significaciones implicadas en el abordaje de la experiencia y la agencia infantil desde las propias narrativas de niños y niñas; reconociendo su capacidad de constituirse como agentes sociales que enuncian y simbolizan las relaciones de las que forman parte. Voz que nunca se reduce a la expresión verbal y literal, sino que está situada en específicas situacionalidades y

relaciones que no son transparentes. Por ello para entender las narrativas aquí recuperadas, según las modalidades que fueron asumiendo, fue necesario reponer, aunque sea de modo breve, un acento acerca de los vínculos entre entrevistados/as y entrevistadora (que habilitaron decir, de una manera más que de otra, o callar); reconocer, además, las trayectorias y las heterogeneidades que estos niños y niñas representan dentro de los espacios de estudio (la escuela y el taller), y contextualizar las especificidades de los territorios que habitan estas infancias.

En conclusión, enfocar las investigaciones de la experiencia infantil desde el trabajo con las narrativas, proceso aún incipiente e inacabado, posibilita problematizar el estudio de la agencia desde las voces de niños y niñas, lo que no sólo muestra la capacidad que estos/as tienen de reflexionar (siempre en situación) y de resistir a las relaciones e interpretaciones adultas y clasistas, sino que las voces que colocan las infancias, en ocasiones, pueden estar enlazadas con procesos de diferenciación en términos de reproducción social, empero estas modalidades e intencionalidades también significan formas de resolver cómo seguir estando en el mundo.

### **Bibliografía citada**

- BOURDIEU, P., PASSERON, J.C., y CHAMBOREDON, J.C. (2002). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- BUSTELO, E. (2011). *El Recreo de la Infancia, argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- GAITÁN, L. (2006). “La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta”. En: *Política y Sociedad*, Vol. 43, Núm. 1.
- IBARRA, P., y VERGARA DEL SOLAR, A. (2017). *Ser niño y niña en el Chile de hoy. La perspectiva de sus protagonistas acerca de la infancia, la adulz, y las relaciones entre padres e hijos*. Santiago de Chile: CEIBO.
- JAMES, A. (2007). “Giving voice to children’s voices: practices and problems, pitfalls and potentials”. En: *American Anthropologist*, Vol. 109, Núm. 2.
- MAYNES, M. (2008). “Age as a category of historical analysis: history, agency, and narratives of childhood”. En: *Journal of the History of Childhood and Youth*.

ORTNER, S. (2016). *Antropología y Teoría Social. Cultura, Poder y Agencia*. Buenos Aires: Universidad de San Martín Edita.